AÑO I — Orihuela 9 de Mayo de 1897 — NUM. 15

LA SEMANA

REVISTA IMPARCIAL

LITERATURA—INFORMACION—ECOS DE SOCIEDAD—ADMINISTRACION—ESPECTACULOS

PRECIO DE SUSCRIPCION.
Un mes. . . . . 0'50 ptas.

FUNDADOR-PROPIETARIO:
D. Gregorio Ponzoa y Rebagliato

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Calle de Hostales, número 1.

Crónica local

¿De qué podrá ocuparse la crónica de la semana, si esta (semana) termina en dia de elecciones?

Claro ha de ser para todo buen ciudadano, que el tema predominante, la preocupacion más saliente, la nota, en fin, genérica de la semana ha «debido» ser infaliblemente, la salud de la pátria chiquita, el bien de la ciudad, la paz del procomun, el engrandecimiento del municipio.

¡Cuántos, llevados de su amor al prógimo, no se habrán sentido padres en estos dias de elaboración política, y escuchando vibrar esa cuerda sensible en lo íntimo del corazón, habrán ido por esas calles de Dios, dirigiendo miradas tiernas á sus vecinos, pensando en lo pronto que verian realizado sus amorosos arranques haciendo desde las poltronas concejiles el bien de todos aquellos que ya miran como amados hijos!

Si se pudiera leer en estos dias dentro de la conciencia de los pretendientes à la mano de Doña Leonor, cuántos bellísimos sentimientos podrian ponerse de manifiesto y que hoy quedan velados entre las peludas cejas de los *amorosos padres* por que un exceso de pudor no les permite declararlos?.. ¡Oh, la administracion en sus manos seria, no un dechado, sino una... muselina, por donde no filtraria ninguna sustancia... sólida! ¡Y del matute! eso si que sufriria un cambio radical: ¡se acabaron los farcochos de la tia Javiera! digo, se terminaron los matuteros anónimos; las arcas municipales habian de recibir diariamente grandes refuerzos de «la cosa» del mes, nativo, si señores, correria por allí como, el agua por el rio. Porque es una verdad palmaria, que uno de los sentimientos más nobles que inspiran á los pretendientes á concejalías es, acabar con el matute... de los otros.

Pero lo salado de la semana que pasó fueron indudablemente los ejercicios en cuerda floja que han tenido que hacer los que se sentian papás, ante el verdadero «papá» de la política oriolana: ahí es cosa de no acabar, si fuésemos á pintar á la *trouppe* deapasionados salvadores del país, rodeando al jefe constantemente para hacerse visibles, por aquello de si pegaba; los «oradores» tomaban la palabra y hasta la lira, para entonar elegias, cantatas y hasta «bucólicas» á fin de agradar los oidos «del que todo lo puede,» y aquellos otros que Dios no llama por el camino de la elocuencia, éranlos de ver como intentaban llamar por su parte la atención de aquél con toses y sonrisitas de lo más tierno y almibarado que se ha visto.

¿Y lo de las recomendaciones por segunda mano, como las almonedas de viejo? Ahí, si quisiera hablar el jefe, habria para escribir muchos volúmenes, como dicen los escribidores de pega: y como para muestra citaré el caso de un señor que se le presentó á pedirle «SITUACION» Caballero, —le contestó—puede Vd. situarse donde mejor le convenga.

—No,—replicó el pretendiente, pido á Vd. diez cargos en el Ayuntamiento para los diez que componemos el partido conservador y además cinco varas.

En cuanto á lo primero—le contestaron—solamente se las podria dar de sereno para abajo, y en cuanto á lo segundo... véase con Galones ó el Pinto que esos señores lo abiarán á Vd.

Hoy es el dia de las glorias y de los desencantos; hoy se sabrá quienes son los elejidos para salvar la pátria y quienes los que no podrán matutear. En fin que se aclararán muchas nebulosas y se verán por ahí rostros de pascuas... y de Pasión.

Cacámlanos.

MONSERGAS Y CHINCHORRERIAS

Vemos con gusto que ¡la sociedad «La Caridad» remonta cada dia más alto el vuelo.

Nada, nada, que se va colocando cada vez á mayor altura.

Lo que es ahora, ni los ministros pueden vanagroriarse de tratar negocios más elevados.

Como que «La Caridad» se ocupa por estos dias de los asuntos de la corona.

¡Así, como si no se dijera nada!

Los productos de la próxima funcion de teatro los destina á coadyuvar á los gastos que ocasione el pleito que nuestro dignísimo Obispo, sigue contra los herederos y legatarios de D. Matias Rebagliato, para recabar de ellos los fondos necesarios para la construccion de la corona á la Virgen de Monserrate!

¡Valiente monserga! (Dirá alguno de los interesados... en que no se haga.)

Pues á esos les soltamos esta *chinchorreria* á ver si les pica, y se preparan á soltar los cuartos.

INVENTO

Un físico aleman ha dado al mundo
un nuevo mecanismo
que gran revolucion con él provoca
en el *aceitismo*.

—

Con su nueva invencion el sábio dice
que al fin ha preparado
con mucha economía, el aceite
más puro y refinado.

—

Pero, he aqui que nunca los inventos
por buenos que se hagan
llegan á ser de mérito tan alto
que á todos satisfagan.

—

Por esto, un concejal aficionado
á materias *oleosas*
escribe al sábio aquel, porque en su invento)
reforme varias cosas.

—

Le anuncia, que le harán un gran pedido
muchos de sus colegas
que, en asuntos *untuosos* hasta ahora
marcharon siempre á ciegas.

—

Con tal que en su artefacto consabido,
tal reforma ejecute,
que, en vez de extraer aceite *refinado*,
lo extraiga... *de matute*.

En Francia

Al hacer los balances el cajero
de cierta sociedad muy lucrativa,
ha anunciado á la Junta Directiva,
¡que sobraba dinero!

—

Es decir, que en la parte numeraria,
un exceso pequeño en caja queda,
que proviene del cambio de moneda
con la divisionaria.

—

Si eso ocurre en España, ¡ay del cajero!
en seguida le dan la cesantía,
por tener en su caja más cuantía
que el libro financiero.

—

¿Que por qué tal medida? ¡Pues por eso!
¿un empleado así, le dan de baja
porque es un crimen, cometer en Caja
cualquier clase de exceso.

Pringlis.

INTERESANTE

Se sigue anunciando por el Ayuntamiento, la vacunacion gratuita para todos aquellos que quieran por dicho medio ponerse á cubierto de la enfermedad varolosa.

Hoy que dicha infeccion produce verdaderos estragos y parece haber sentado sus reales para mucho tiempo en esta localidad, creemos que es un deber sagrado, recordar á todos los vecinos, esta medida de nuestro Ayuntamiento que tan grandes beneficios puede reportar al procomun.

Y no solo esto, sino recomendar á todos nuestros lectores, que haciéndose eco de tan humanitaria medida, la propalen por entre todas aquellas personas que por su condición y estado puedan ignorarla, así como especialmente entre los campesinos y huertanos; dándoles á conocer las ventajas de la inmunidad que la vacunacion produce, recomendándoles la apliquen á todos los miembros de sus familias, y hagan todas aquellas advertencias que son del caso, para su mejor efecto.

Uno de los medios que ha empleado la clase más pobre de la población para vacunarse, ha sido el de aprovechar la linfa que llena las pústulas de otras personas vacunadas, y esto que trae aparejado grendes peligros de trasmision de otras enfermedades, hay que combatirlo tambien por medio del consejo, borrar, por otra parte, preocupaciones descabelladas, y conseguir en una palabra, por la propaganda, que la terrible viruela que tantas víctimas causa, deje de ser un azote en nuestro municipio, y salgamos pronto de la terrible acción de la epidemia reinante.

Dr. Sangredo.

La candidatura que se votará hoy en los colegios electorales para la renovacion de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento es la siguiente, segun las noticias de última hora.

CASAS CONSISTORIALES

D. Pedro R. Mesples.
« Eugenio Maestre.
« Angel Bueno Llopis.
« José Franco Rebagliato.

DOMINICOS.

D. Francisco Moreno Tovillas.
« Antonio Roca de Togores.
« Francisco Roman Grech.

CARIDAD.

D. Faustino Saenz Ibarra.
« José Balaguer Murcia.

CÁRCELES.

D. Ramon Montero Mesples.
D. Corlelio Payá Perez.
« Juan Ramos Botella.

CAPUCHINOS.

D. Escolástico Garcia Lidon.
« Ramon Garrigós Martinez.
« Antonio Ortiz Galiana.

NOTAS

Nuestro querido amigo el bizarro capitan voluntario del ejército de Filipinas D. Salvador Igual, ha sufrido una gloriosa herida de pronóstico reservado en el combate reciente de Naic.

Hacemos fervientes votos por su completo restablecimiento y enviamos á su distinguida esposa la espresion de nuestra pena por tan sensible desgracia.

Por error involuntario se ha omitido en los anuncios de la funcion de teatro de hoy el nombre de nuestro amigo don Juan Trujillo, que desempeña en *El señor Gobernador*, el papel de portero.

El coloradito

Se rein algunos cuando digo por teléfono que envien del *Continental Express* un *niño colorado*...

Les llamo yo así para distinguirlos de los niños blancos, ó rubios, ó trigueños, que no hacen nada, que son, ¡felices ellos! niños y nada más.

Aquel *Manolin*, de quien tanto hablé y á quien estoy preparando para la escena; aquel prototipo de la infancia sin juegos, del niño sirviente, tiene muchos, demasiados parientes. Estos niños encarnados de Madrid deben ser todos primos hermanos suyos.

Mi *Manolin* sirve en casa grande; es el *groom* de lujo, el adorno del salón ó del pescante del coche.

Los niños encarnados son carteros, recadistas, peatones, recorren Madrid en todas direcciones, con calor, con frío, con la lluvia, con el sol de Agosto.

No puede haber sensibleria en el interés que me inspiran, supuesto que me sirvo de ellos á cada paso, y declaro que este servicio madrileño de recadistas ó recaderos, ó como se llamen, es de los mejor montados del mundo. En París con ser ciudad tan adelantada, no existe. Sólo en los Estados Unidos creo que haya algo así.

Y es de notar la exactitud, la fidelidad con que cumplen con su deber. Nunca les he tenido que acusar de retraso, ¡y sabe Dios los motivos que á su edad se encuentran en la calle para distraerse y olvidar la prisa del encargo!

Se disputan al que llega al despacho para coger la carta ó el paquete y llevarlo enseguida. Dijérase que tienen prisa de agradar.

Decia el barón de Rosthchildt que los cargos de gran confianza deben darse siempre á gente joven. La juventud es menos dada á engañar que la vejez. Casi todos los cajeros que se escapan con fondos, pasan de cuarenta años. «Mejor guarda millones un muchacho—decía—que un hombre hecho y derecho. La juventud tiene del honor una idea caballeresca; á cierta edad, á las pasiones sucede el amor del dinero.»

Pues la infancia tambien es fidelísima. Todos los secretos que guarda y trasmite el telégrafo, los llevan y traen niños, muchachos de diez ó quince años, en todas las grandes capitales. Preguntad á los curiales y os dirán que los procesos más graves, las causas criminales cuya pérdida seria gravísima, las llevan del abogado al procurador ó de éste al escribano, los chiquillos aprendices de cuervos. Mañana serán tal vez crueles; pero de niños, cumplen su mision sin faltar nunca á ella.

Niños ayudan á misa y suenan la campanilla en el solemne momento de la elevacion; niños cantan en el coro; niños son los que en la batalla dan el paso de ataque y mueren, corneta en mano, junto al caballo del coronel; niños los que en las santas casas trabajan las mil cosas que son de uso necesario en la vida corriente; niños son los guias del ciego, los vendedores del periódico, expresion del progreso moderno: niños trabajadores todos, mientras hay tanto grande vago, sin oficio ni beneficio, jugando sus rentas ó bebiendo fiado, ó educados con lujo ó lujosos sin fortuna. La humanidad es muy injusta, y de la infancia nos ocupamos todos muy poco, porque cada edad pide lo suyo:

Estos niños colorados, tan limpios tan correctos, que ni fuman ni escupen, como la gente grande, y trabajan de sol á sol para servirnos á todos, serán sin duda, felices, de haber hallado, á la edad en que otros, en nuestra desequilibrada sociedad, se mueren de hambre, una situacion, un uniforme vistoso, un sueldecito para que sus madres se ayuden. Nadie podrá decir que responden mal, ni que se permiten ninguna observacion, ni que dejen de saludar y hablar con respeto á todo el mundo. Como he corrido mucho, permítaseme hacer una observacion, y no la tome nadie á ofensa. Parecen criados extranjeros.

No tengo secretos, desgraciadamente. Desgraciadamente, porque en todo secreto hay amoríos ó dinero, y de ambas cosas dí mi dimision tiempo ha; pero si los tuviera, no vacilaría en confiárselos al niño colorado, á ese que guarda cuidadosamente la carta urgente que le damos, y vá con formalidad de hombre y con prisa de amigo á llevarla á su destino.

¿Y qué le damos en cambio? A esto queria venir á parar al hacer mi crónica de hoy. ¡El niño encarnado no tiene grandes beneficios!

Y, sin embargo, si de veinte ó treinta cartas que reparte al dia recibiera por cada una diez céntimos de propina, tendria dos pesetas diarias más ¡Dos pesetas! En una cosa pobre son un capital, una renta importante...

Al mozo del café, por venir del mostrador á la mesa con un bok, le damos eso; al camarero del restaurant, al mozo del ferro carril, á todos los servidores grandes, les damos algo. ¿Por qué no hemos de acordarnos de los criados niños?

Me trajo una carta anteayer uno de estos muchachos; le dí diez céntimos. Se quedó mirándome con cierta extrañeza.

—¿Qué me miras, *coloradito*?

—Muchas gracias—dijo poniéndose colorado del todo.

—¿Pero por qué me mirabas así? ¿No os dan propina todos los parroquianos?

—No, señor.

¡Ya adivinaba yo lo que queria decirme! Sin duda que les está prohibido. Bueno. Nadie puede prohibirme á mí dar diez céntimos de gusto á nadie y no voy á ir á contárselo al amo: y si lo cuento aquí, es para implorar de todos mis conciudadanos que se acuerden de que estos niños rojos trabajan mucho.

Además, habia sinceridad en aquel *no* del chiquillo. Acaso no está acostumbrado á que le den nada.

Decia un famoso dueño de restaurant que no hay nadie más avaro que el público. El millonario discutirá siempre cincuenta céntimos de una cuenta de buena comida. A los más ricos les duele más la propina, y la dan más escasa que un cualquiera. Dan limosna *en grande, que se publica*: señoras y caballeros á hospitales, cofradías, asilos y casas de caridad, así *á bulto*, en general, sin saber á quien ni conocer á los que favorecen. Les pide limosna un pobre en la calle y lo envian á paseo.

Con las propinas sucede lo mismo. Se dan por costumbre, sin rezonarla, como cosa corriente. En la prisa de enviar una carta urgentísima, ó de abrir un sobre que trae letra de la novia ó del agente de Bolsa ó del personaje político, el más generoso dice: «Está bien.» Y el niño da respetuosamente su media vuelta, acaso ha perdido una ilusion. Por algo se empieza.

Y entran en el gran comedor de un restaurant, ó en la sala de un teatro, ó en la cocina de un rico, marcando una nota alegre con sus chaquetillas rojas, y nos ven comer cosas que ellos nunca probarán, ó nos halla oyendo música que ellos no pueden oir, ó han de contemplar en el ancho hornillo el pollo dorado del que comerán los criados que le dicen por toda respuesta: —Está bien, no hay conte tacion. Y se van, y vuelta á empezar.

¿Quién no puede tirar diez céntimos en Madrid, en este Madrid de las carreras, y de las óperas, y de los toros de beneficencia!

¡Oh, vosotros, madrileños felices, acordáos del *coloradito*!

¡Quién sabe si alguno de ellos, al entrar en la casa del fastuoso libertino, ignorará que entra en su propia casa!

Eusebio Blasco.

CHIRIGOTA

En virtud de una órden
(léase sufragio)
votarán hoy las mesas,
los encargados
del movimiento
de esa cosa que llaman
Ayuntamiento.

—

Todos esos señores
que al jefe piden
ocupar las vacantes
de los ediles
y ser votados
por... los que de las listas
van encargados,

—

Ofrecen á sus pueblos,
villas, cartillas,
moralidad, buen juicio
y economias;
y sobre todo,
amarrar al matute
codo con codo.

—

Bien está que pretendan
ser de la casa
por poder *enfracarse*
los dias de gala.
Y en procesiones
presumir de fidalgos
y señorones,

—

Y á la vez, de pasada,
ver si el aceite
y el vino y el petróleo
y el aguardiente,
bajo secreto,
tratan á sus bolsillos
con más respeto.

—

Pero, decir que quieren
con sus virtudes
darnos dicha y contento,
y que matute
no habrá ni gota,
¡eso...¡si que es soltarnos
la chirigota!

C. *de O.*

Terrible catástrofe.

No queremos privar á nuestros lectores de conocer los detalles de la horrorosa catástrofe ocurrida en Paris en el salon destinado á venta de objetos artísticos para fines piadosos, denominado «Bazar de la Caridad.»

Extractamos para ello las notas de un testigo presencial.

París 5.

La gente no ha abandonado los grandes boulevares desde ayer por la tarde.

Una gran multitud ocupa los alrededores de la calle Gonjon, mostrándose emocionada, presa de fiebre, como en los dias de grandes acontecimientos públicos.

En todas las caras se retrata la consternacion, una emocion llena de piedad al recoger los detalles horripilantes de la catástrofe.

He aquí el relato que me ha hecho un testigo presencial del horrible accidente.

El testigo se llama Ganguard y es conserje de las cuadras del barón Rosthschildt, que están situadas frente al Bazar incendiado.

«Serian alrededor de las cuatro y veinte minutos de la tarde de ayer, cuando ví á la condesa de Rochefort salir del Bazar de la Caridad y correr por la calle gritando.

«—¡Fuego! ¡Fuego!

«Miré hacia donde señalaba la dama y no ví nada más que una pequeña columna de humo que se escapaba de la techumbre del local donde estaba instalada la *Kermesse*!

«Lo que veia no me daba explicacion satisfactoria del aspecto horrorizado, alocado de la condesa.

«Pero bien pronto me di clara cuenta de lo que pasaba.

«Del interior del Bazar salian un sordo clamor, gritos confusos, lanzados por la desesperacion de los que sufrian, de los que se morian.

«Despues, repentina y bruscamente ví llamear la tenchumbre, que ardia como una inmensa caja de cerillas.

«Al mismo tiempo fué como una ola humana que se desbordaba, que inundaba la calle.

«Las señoras tenian los cabellos inflamados, quemados. Los sombreros, los lazos ardian. Los vestidos despedian llamas.

«El empuje que venia de dentro era tan formidable que diez señoras de las que salian cayeron en el arroyo de la calle y todas las demás damas pasaron sobre los cuerpos de las primeras, aplastándolas el pecho, rompiéndoles piernas y brazos.

«El espectáculo era de un horror imponente, que daba frio en el alma.

«Me precipité para levantar algunas de las damas caidas enmedio de la calle. Pero tuve que huir yo mismo.

«En efecto: en el momento que yo intentaba avanzar, otras señoras completamente envueltas en llamas se arrojaban fuera de la *Kermesse*, lanzando verdaderos aullidos de dolor y rodaban por el suelo para tratar de apagar el fuego que las devoraba vivas.

»Una señora, cuyo título no conozco, tuvo el valor al ver que su hijo no la habia seguido en la fuga que iba á ser aplastado en el Bazar por la muchedumbre, loca de espanto, de abrirse paso remontando aquella corriente humana y entrar otra vez en la *Kermesse*, abrasándose, envolviéndose en llamas... La ví desaparecer enmedio del horno del incendio. No la he vuelto á ver más. De allí no ha salido. Al querer salvar á su hijo, encontró en el Bazar la muerte. El cariño de madre pudo más que el instinto de conservacion.

«Despues parecieron muchos hombres con el pelo de la cabeza y de la barba quemados, saliendo llamas de todas las partes de su cuerpo.

«El general Munier tenia el traje ardiendo, despidiendo llamas. En el vértigo de locura y de terror que le producia su estado, entró en el patio que procede á las cuadras del baron de Rothschildt y viendo una pila llena de agua que sirve para abrevar los caballos, se precipitó en ella de cabeza.

«Cuarenta personas, más, heridas y quemadas menos gravemente, vinieron á refugiarse á nuestra casa.

«Una dama, cuyo vestido estaba ardiendo y que lanzaba gritos de furioso dolor entró corriendo en el patio.

«Al ver á un palafrenero, le pidió de rodillas y por piedad que la salvara.

«El palafrenero, no encontrando otra cosa á mano, la inundó los vestidos de pies á cabeza con el agua sucia de los cubos de la limpieza. A eso debió la vida.

«Otras muchas víctimas debieron tambien su vida y su salvacion á igual procedimiento empleado con ellas. Sin eso, hubieran ardido vivas.

Los cadáveres formaban varios montones, en los dos extremos de la sala, á la entrada de las dos pequeñísimas puertas y en el sitio donde funcionaba la lámpara del cinematógrafo.

Los cadáveres fueron colocados sobre las sábenas, formando gruesos paquetes, los cuales eran enseguida intruducidos en los coches de las ambulancias, que los transportaban al Palacio de la Industria.

Los cuerpos de las víctimas estaban de tal modo desfigurados, que nadie los reconocia.

Estaban de tal manera, confundidos unos con otros, que los enfermos tenian que romper algunos de los miembros para separar los cadáveres.

Se sacaban los cadáveres y se les alineaba sobre planchas de zinc.

Aquí se depositaba una dama sin cabeza, pero con los vestidos intactos y el pecho quemado y un pie carbonizado.

Allá otra señora completamente hinchada, sin más que una media negra en el pie derecho.

Una tercera dama casi enteramente desnuda.

Una cuarta sin cabeza.

Despues una señora gruesa cuyos miembros estaban doblados sobre el tronco. Su cara expresaba el terror. En el brazo derecho llevaba una pulsera adornada con un medallon con corona condal.

Al lado del cadaver decapitado se vé una señorita, de la que no queda más que el tronco y el muñón de un brazo.

Una criatura de diez años tiene todo el vientre y el pecho carbonizados!

Una chiquilla de cuatro años, apenas conserva otra cosa en su cuerpo que los huesos.

Cada ambulancia llevaba dos ó tres cadáveres.

A las diez de la noche llegó el último carruaje.

Ciento quince cadáveres han quedado depositados en la vasta sala del palacio de la Industria.

Los guardias de la paz alumbraban con antorchas los cuerpos horriblemente carbonizados, mutilados, informes, muchos enteramente desnudos.

A las once de la noche llegó el ministro de la Guerra al Palacio de la Industria y allí se encontró con Mr. Félix Faure que regresaba del hospital Banjon; donde habia visitado á los heridos.

El presidente de la República entraba en el hospital en el momento mismo en que la señora de Flórez expiraba. Sólo pudo expresar su sentimiento y dar su pesame al cónsul Sr. Flórez.

He visitado á monseñor Clari, Nuncio de Su Santidad en Paris.

El Nuncio está consternado, como bajo el peso de una desgracia irreparable, inmensa.

Al recibirme levantó los brazos en ademán de desesperacion, encomendandose á Leon XIII, cuyo retrato está bajo un solio.

Me contó su visita al Bazar de la Caridad.

«—Serian las tres cuando entre, acompañado del vicario general de Viterbo, Ragonen, y el padre Morosini.

«Di la bendicion al despacho de los objetos de arte destinados á fin tan caritativo.

«Los objetos les tenian en sus manos la duqnesa de Alencon, el baron de Mackan y Blount.

«Concluida la ceremonia me presentaron á las damas del patronato.

«Di una vuelta por todo el edificio, que ví sumariamente. Me detuve algun tiempo delante de los escaparates guardados por niños ciegos á los cuales hice una limosnita.

«¡Los pobres niños han desaparecido en la catástrofe!

«A las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde abandoné el local. Media hora despues ardia.

ANUNCIOS

Para las Pascuas

El la acreditada tintorería de José M. Vicente, se arreglan cortinas y visillos á precios sumamente baratos.

No equivocarse: Plaza de la Trinidad, núm. 1.

DINERO!

Se desea colocar cantidades á préstamo hipotecario con interés módico.

Se proporciona dinero con pagaré, garantizádo por persona de responsabilidad.

Se compran fincas rústicas que radiquen en el término municipal de esta ciudad.

Las operaciones que se practiquen se harán con especial reserva.

Informará el Procurador don Francisco Navarro y Juan—Santiago 25—Orihuela.

INTERESANTE

Doña Laura Crespo de Gil, dueña del establecimiento «El Capricho» Mayor 5 Alicante, tiene el gusto de participar al distinguido público de esta ciudad, que en vista del cariñoso recibimiento que en su primer viaje se le ha dispensado, ha decidido pedir un completo y elegante surtido de modelos de sombreros y capotas á las más acreditadas casas de Madrid para poder volver á esta ciudad el domingo 9 del actual, y confia serán del agrado de tan distinguidas señoras y señoritas.

Su estancia en esta solo será hasta el dia 11 por la mañana en os entresuelos de la casa llamada del Paso.

AVISO

La casa propiedad de D. Patricio Grech, calle de San Agustin, núm. 9 la alquila, ó la vende D. Francisco Roman; el que está dispuesto á facilitar cuantos datos se le pidan con referencia á este asunto.

GRAN SOMBRERERIA
DE
JOSÉ NAVARRO RODRIGUEZ
Hostales, 9.

Acaba de recibirse un grandísimo surtido en sombreros para la próxima temporada de verano; sevillanos y cordobeses á precios muy baratos.

En breve llegará el gran surtido de sombreros de palma.

Imp. de L. Zerón, Hostales, 1.

SECCION DE ANUNCION

LA SEMANA

REVISTA IMPARCIAL

LITERATURA-INFORMACION ECOS DE SOCIEDAD-ADMINISTRACION-ESPECTÁCULOS

CUOTA MENSUAL DE SUSCRIPCION, 0'50 PESETAS.

Se publica los domingos.—Anuncios á precios módicos. Publicacion de reclamos, avisos, comunicados, esquelas, edictos y cuanto tenga cabida en el cuerpo del periódico á precios convencionales.—Fuera de Orihuela no se enviará «La Semana» si no al que lo solicite.

No se devuelven los originales, ni se publican anónimos.

AUSTRIA Y HUNGRIA

Sociedad mútua de Seguros | *Domicilio social*

PRECIADOS 23 MADRID

Objeto de la Sociedad.

Gestionar préstamos á sus asegurados al 6 por 100 anual.

Asegurar mediante una cuota, relativamente insignificante, lo siguiente:

1. Contra incendios: los bienes muebles é inmuebles, las fábricas, ingenios, material industrial, mercancías, moviliario personal, cosechas —comprendiendo el seguro—en pié, en el campo, despues de segadas, en la era y en los graneros que se depositen, y, en fin, cuantos objetos puedan ser destruídos por incendio, explosion y fuego del cielo.
2. Contra las heladas y el granizo en los cereales, viñedos olivares, árboles frutales, hortalizas, etc., etc.
3. Sobre toda clase de ganados, bien sea por muerte natural ó accidental, y por inutilizacion para el trabajo.
4. Sobre la vida humana.

En esta clase hemos procurado poner el seguro al alcance de todas las fortunas, tanto por la economía de sus tablas, como por el fraccionamiento de éstas.

Es la única sociedad que deseando favorecer á nuestra decadente agricultura concede á los que en ella deseen ingresar que hagan el pago de sus seguros en la época de la recoleccion.

Para más detalles dirijanse al Representante en esta ciudad y su partido judicial: D. Juan Saquero Gonzalez.

Hostales 30 Orihuela.

NOTA INTERESANTE.—Hacen falta agentes para esta ciudad y demás pueblos que comprenden el partido judicial que disfrutarán buen tanto por ciento.

PASTELERIA MADRILEÑA

San Pascual, 22,

Especialidad en ensaimadas de Mallorca para el Chocolate.

PASTELES DE PICADILLO DE TERNERA

Gran surtido en pasteles para postres de crema y dulce.

Disponible

Disponible

Disponible

Disponible